

de autores chilenos. En esta labor ha adoptado el procedimiento de titular él los trozos que inserta en su volumen, sacándolos de novelas o cuentos como el caso de Mariano Latorre, Jenaro Prieto o Carlos Sepúlveda. En general Scarpa demuestra acierto en la selección de los trozos que ha puesto en esta antología. Sus juicios son definitivos y rotundos. No los podría hacer con mayor seriedad don Marcelino Menéndez y Pelayo.

Scarpa procede con manifiesta injusticia y con una falta de respeto que no es aceptable en un hombre que conoce bien los valores de nuestra literatura al excluir de esta selección a autores como Fernando Santiván, Januario Espinoza, Sady Zañartu y otros escritores chilenos que sin duda han realizado una labor digna de ser consignada en obras de divulgación y de selección como él pretende que sus *Lecturas Chilenas* sean. Es verdad que en esto prima el criterio de un solo hombre. Y su opinión es únicamente la suya y no tiene nada más que un valor meramente individual. No obstante, en el público lector y en las personas que no están al tanto de cómo se hacen estos libros, esta manera atrabiliaria causa perjuicio con sus omisiones que no se justifican. Jueces severos que apoyan sus fallos en un poquitín de vanidad del cual no puede jamás escapar la humana condición. En todo caso los antologistas son los que deben aplicar la lupa con mayor detención a fin de cumplir su cometido en la forma que corresponde a quien se precia de tener cultura y un sentimiento estético verdadero.

<https://doi.org/10.29393/At237-25RUDI10025>

RUBENS.

En una lujosa edición, la casa Poseydón, de Buenos Aires, acaba de publicar un estudio biográfico y de apreciación estética sobre el genial pintor flamenco, que se debe a Antonio R. Romera, escritor y dibujante español vecindado en nuestro país.

Romera, con un conocimiento profundo de la trayectoria creadora de Rubens, estudia en todos sus aspectos la obra del

maestro, poniendo al lector en contacto con el ambiente artístico en que se desenvolvió la vida de este prodigioso mago de la plástica y del color. Romera, artista de fina y auténtica raigambre, se deleita describiéndonos el ambiente en que se desarrollan las actividades del maestro. Duques, príncipes y reyes le dan a Rubens, dinero y gloria. Es la vida del predestinado a quien nimba el resplandor de la fama su frente de triunfador que conoce todos los halagos de la suerte que viene a buscarlo sumisa. No es este el tipo del artista torturado que vive y muere en su rincón de incomprendido. María de Médicis, el duque Mantua y todos los personajes más célebres de su tiempo, rinden su tributo de admiración a la pintura rubensiana inspirada en el ambiente y en la vida misma de Flandes, Romera en uno de los pasajes de su interesante estudio lo dice:

«Es indudable que la obra del pintor Pedro Pablo Rubens, es un reflejo exacto de su siglo y de su Flandes natal. No vayáis a buscar en ella un profundo sentido espiritual, porque no lo encontraréis. Ya hemos visto de qué manera Rubens se siente empujado por las brisas amables de las tierras bajas. Y es que cualquiera que sea la luz que ilumine sus cuadros, la sensual y pagana Italia, o la hermética y severa España, lleva en ello su estilo personalísimo, el estilo que a su vez no puede ser otra cosa que lo que se ha convenido en llamar con respecto a este pintor lo nórdico. El estilo de las masas que, en Rubens, más que en ningún otro artista de Flandes y de los Países Bajos, llega a su máxima expresión. Comprendiendo este ambiente comprenderemos la pintura rubensiana».

El libro de Romera editado por Poseydón trae 52 reproducciones en negro y 3 en color de los cuadros de Rubens.

TIERRAS DE PEDRO RAMÍREZ

Rafael Fernández Rodríguez, es uno de esos escritores espontáneos que no pueden escribir sino en el momento en